

DOCTOR JOSE GNECCO LABORDE

El nuevo luto que hoy viste el Colegio del Rosario por el fallecimiento del doctor José Gnecco Laborde, corresponde principalmente al Rector, quien profesaba sincera estimación y cariñosa amistad al buen ciudadano, al íntegro magistrado, al docto profesor, de quien recibió muestras señaladas de afecto.

La proposición aprobada por la Consiliatura del Rosario y que publicamos en seguida enumera brevemente los títulos y merecimientos del doctor Gnecco Laborde. Lo que hay que agregar es que aquellos timbres estaban realzados por la más ingenua humildad. Se desconocía a sí mismo. Recordamos la sorpresa que se le dibujó en el rostro al oír que se le había nombrado catedrático de derecho civil en el Rosario. Y él era la sinceridad misma: hombre incapaz de rodeos y fingimientos.

Enviudó a los pocos años de casado y se consagró a los huérfanos hijos, prodigándoles no sólo la vigilancia y cuidados de un padre, sino la ternura de la madre que habían perdido.

Era de carácter suave, benévolo con el prójimo, festivo y optimista, exquisitamente culto, pero franco y sencillo. Estas condiciones, su carencia de vanidad, la rectitud de sus proceder como abogado y como juez, le granjeaban generales simpatías. Despreciador del dinero, no supo o no quiso allegar un caudal para sus hijos. Desconfiado de sí, no consintió en redactar en forma definitiva, ni en dar a la estampa sus interesantes lecciones. Y era correcto y amenísimo escritor. Bastan para probarlo el lindo discurso de clausura de estudios que pronunció en el Rosario en años pasados, y sus estudios sobre el Régimen Federal en el Magdalena, publicados en la REVISTA del Colegio.

Católico, sin vacilaciones ni dudas, confesaba en todas partes su fe, exento de cobardes respetos humanos; y en varias ocasiones concurrió a la capilla a comulgar con los estudiantes, al fin de los retiros espirituales. En su postrera enfermedad, larga y dolorosa, desde varios meses antes de la muerte, pidió y recibió con edificante devoción los sacramentos de la Iglesia.

Dios haya recibido en sus brazos misericordiosos aquella alma sin odios ni envidias; Dios, padre de los huérfanos, conforte y consuele a los del doctor Gnecco Laborde.

R. M. C.

PROPOSICION

DE HONORES A LA MEMORIA DEL DR. JOSE GNECCO LABORDE

«El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, por el órgano de su Rector y Consiliarios, deplora el fallecimiento ocurrido en la mañana de hoy, del excelente rosarista y sabio catedrático, doctor José Gnecco Laborde, quien, después de educarse en este claustro y graduarse de doctor en jurisprudencia, leyó por varios años uno de los cursos de derecho civil colombiano, con notable brillo para la facultad y provecho de los alumnos. El doctor Gnecco Laborde fue gobernador del Magdalena, diputado al Congreso Nacional, magistrado del Tribunal Superior y presidente de la Suprema Corte de Justicia. Se distinguió en todas partes por su inteligencia y probidad y por la suavidad y modestia de su carácter.

Concurrirá la comunidad del Colegio a las exequias del ilustre difunto y depositará una corona sobre el sepulcro del maestro y del amigo.